

Una comida premonitoria

El testimonio de José Barrionuevo y Rafael Vera.

A COMIDA con Luis María Anson fue iniciativa mía, aunque no voy a desvelar su contenido. Lo que ha dicho ahora en "Tiempo" sobre la existencia de una conspiración era sabido desde hace tiempo, la novedad es que lo cuenta alguien que pertenecía al grupo". José Barrionuevo Peña, ex ministro del Interior y procesado en la trama de los GAL, reconoce así que junto con José Luis Corcuera y Rafael Vera se reunió en abril de 1997 con el entonces

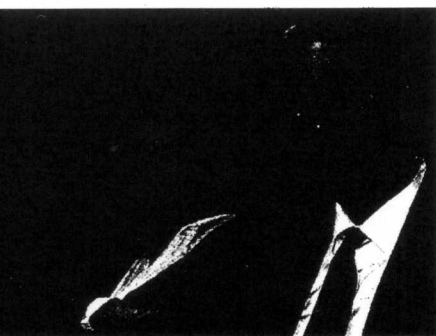
necesario que los ciudadanos conozcan toda la verdad", dice el ex ministro.

"Las motivaciones de Anson para contar ahora públicamente la existencia de la conspiración las desconozco -continúa Barrionuevo-, pero la hipótesis más sencilla es generalmente la que más se aproxima a la verdad. Alguna clave da un artículo de Jaime Campmany publicado el pasado día 14 con el título *La gratitud de los políticos*, en el que viene a decir que un grupo de periodistas que habían hecho la mayor parte del trabajo para desalojar al PSOE del poder no han sido recompensados suficientemente por sus servicios al PP".

"Se trata de una operación a la que se han ido sumando distintas personas que después se han descolgado según iban cubriendo sus objetivos, aunque hay un núcleo duro que está en el inicio y en el discurrir de toda ella y que aún no se da por vencido", señala Vera.

Barrionuevo y Vera están procesados en el sumario por el primer atentado de los GAL, el secuestro de Segundo Marey, por el que el fiscal pide 27 años de prisión para cada uno. Este hecho es señalado por los acusados de formar parte de la trama conspirativa como el detonante de dicha denuncia, en un intento de los procesados por la guerra sucia de eludir sus propias responsabilidades.

"No entiendo que digan que con las declaraciones de Anson pretendamos escurrir a los procesados por el caso GAL. Es mentira. Dentro de nuestro ordenamiento haré uso de todas las facultades que me concede la ley para defenderme. Lo que no tiene nada que ver con el Estado de Derecho son los juicios paralelos y condenas a las que hemos sido sometidos unos cuantos desde hace meses", concluye Barrionuevo. **CARLOS FONSECA**

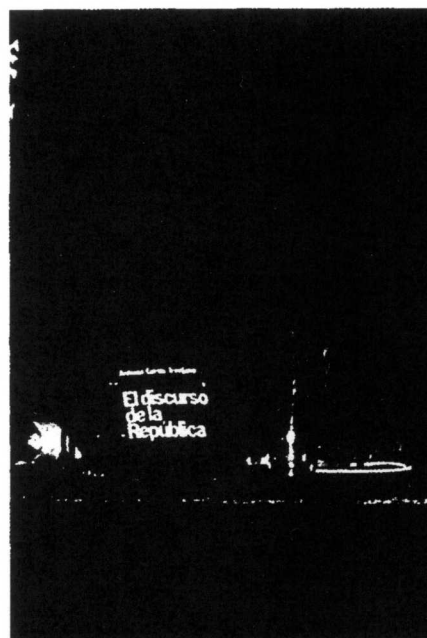


F. VÁZQUEZ

Rafael Vera, José Luis Corcuera y José Barrionuevo conocieron por boca de Anson la conspiración contra Felipe

director de ABC, quien les puso al tanto de la existencia de una operación de acoso y derribo contra Felipe González en la que su imputación en la trama de los GAL era una pieza más.

"Nos contó que seríamos las primeras víctimas de dicha operación, que no se paraba en el presidente sino que alcanzaba a Su Majestad el Rey", dice Rafael Vera, otro de los comensales. Tanto él como Barrionuevo coinciden en que la mencionada conspiración tenía tres patas: una mediática, otra política y otra judicial. "La primera acaba de salir a la luz. Ahora faltan las otras dos porque es



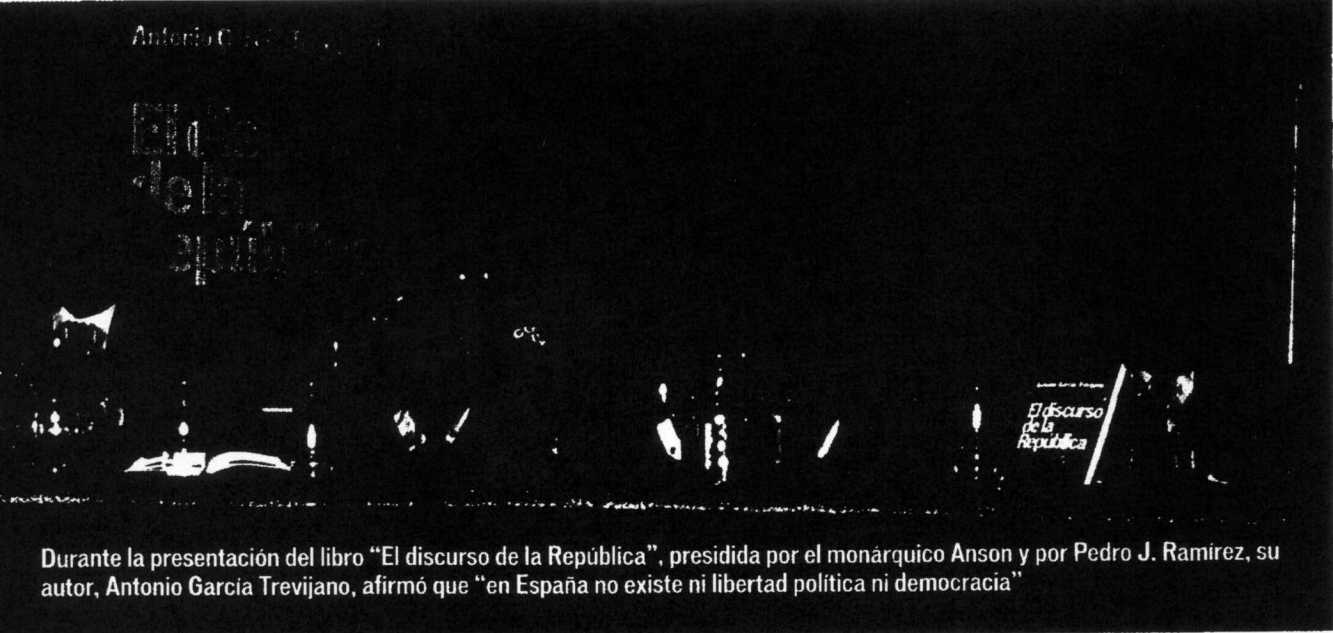
➤ que la operación no la puede capitanear sólo García Trevijano, el periodista hace referencia a un ala del Partido Comunista, a los jueces y a la extrema derecha.

Objetivos distintos

En la operación de acoso y derribo de González aparecen conjurados sectores y personas con objetivos muy distintos. Desde los que se proponían acabar con el Gobierno del PSOE para "garantizar la alternancia" y conseguir el acceso de Aznar al poder hasta los que, llegando más allá, pretendían desgastar la imagen de todos los políticos y crear así una crisis a la italiana que abriera paso a un sistema presidencialista. Como ejemplo, citaban a Berlusconi. En este punto, al fin, algunos de los instigadores de esta nueva "estrategia de la tensión" buscaban desprestigiar la imagen de la Monarquía para instaurar una república presidencialista.

Este entramado, más propio de una novela de Galdós que de la era informática, sigue vigente hoy, desde su puesta en marcha tras el triunfo de Felipe González en las elecciones de 1993. Con Aznar en el poder, la operación sigue con sus protagonistas en el escenario mediático en plena acción, justo en vísperas de que Mario Conde tenga que vérselas con una condena firme de cuatro años que, según todos los indicios, le va a conducir a la cárcel.

Pero la ruptura entre González y un sector cada vez más importante de la prensa



Durante la presentación del libro "El discurso de la República", presidida por el monárquico Anson y por Pedro J. Ramírez, su autor, Antonio García Trevijano, afirmó que "en España no existe ni libertad política ni democracia"

EUROPA PRESS

ya se dio en 1990 con el estallido del escándalo Juan Guerra, coincidiendo en el tiempo con los casos Naseiro y Fílesa, de financiación irregular del PP y el PSOE, así como el acceso de Aznar a la Presidencia del PP.

La ruptura total

Como auténtico ariete de las críticas anti-PSOE surgía en 1990 el diario *El Mundo*, fundado por Pedro J. Ramírez tras su destitución como director de *Diario 16*. Basta acercarse a tres portadas del momento para entender el clima de ruptura: "Dos ministros mencionaron a Juan Guerra en el Consejo que aprobó subvencionarle" (31 de enero). "El sumario del caso Naseiro implica a líderes del PSOE en delitos de cohecho" (7 de mayo). Y "Sociedades del PSOE cobran cientos de millones a grandes empresas y luego pagan gastos electorales" (29 de mayo).

La respuesta de González ante estas críticas era realizada desde el desprecio: "La reiteración de la infamia puede llevarnos al sofisma peligroso..." o llamando a sus críticos "plumíferos y tertulianos", mientras diferenciaba la opinión pública de la opinión publicada. El entonces presidente González, cada vez que leía una encuesta del CIS, siempre favorable a él, desactivaba el peso que la crítica mediática podía tener en su deterioro político. Sin saberlo, estaba "muriendo de éxito".

De cualquier modo, el caso Juan Guerra ha-

bía abierto una batalla frontal en la que habían entrado todos los medios de comunicación y que se cobraría en Alfonso Guerra su primera víctima política en 1991, el mismo año en que los ex policías José Amedo y Michel Domínguez fueron condenados por los crímenes de los GAL a más de cien años de cárcel. A este clima se unió la Ley de Seguridad Ciudadana, rebautizada como *Patada en la puerta* y presentada por Corcuera en el Congreso. Y con ella los nervios se desataron. José María Benegas acusaba a los periódicos de querer convertirlo todo en "un vertedero" porque le grabaron una conversación telefónica; Ludolfo Paramio, miembro de la Ejecutiva del PSOE, llamaba "hijos de puta" a los periodistas; Jorge Semprún aseguraba que "la prensa es uno de los problemas pendientes de nuestra democracia" y el senador so-

cialista Daniel García Sánchez manifestaba en el pleno del Congreso que "no todos los periodistas son sinvergüenzas, pero todos los sinvergüenzas son periodistas". Las descalificaciones de los socialistas contra la prensa se sucedían en cascada.

Ya en diciembre de 1992, el deterioro era tal, que Felipe González admitió públicamente: "Estamos perdiendo la batalla del ambiente, de la opinión pública y de la credibilidad como Gobierno, y yo estoy perdiendo credibilidad como presidente del Gobierno". Y declaraba por primera vez: "El ambiente que se ha creado, en el que a veces cuesta trabajo respirar, está poniendo en peligro algunos elementos del sistema democrático por defectos de funcionamiento". Sus palabras fueron interpretadas como una muestra despótica actualizada de "la democracia soy yo".

Cuando llegaron las elecciones de 1993, todos los analistas repetían, con unanimidad, que el PP de José María Aznar tenía la victoria casi asegurada. Pero contra todo pronóstico, con Baltasar Garzón de número dos por Madrid, el PSOE ganó de nuevo y sus enemigos mediáticos, estupefactos, decidieron declarar la ofensiva final, atizando incluso el fuego del mundo judicial para erosionar la figura invicta de González. Para ello se reunieron en numerosas ocasiones en el despacho del director de ABC. Así lo explicaba la semana pasada Anson en esta revista: "Algunos lo hicimos ➤"

"SIEMPRE EXISTE LA POSIBILIDAD DE REGENERACIÓN A TRAVÉS DE LA PRENSA", REPITE PEDRO J. RAMÍREZ

Manuscrito revelador

El diario de José Amedo

El ex policía narra sus gestiones con Garzón, Ramírez, y las de éste con Álvarez-Cascos para conseguir el indulto.

6-12-94

Nos reunimos en distintos momentos del día abogado, pequeño y yo con el fin de compaginar las decisiones tomadas en días anteriores. Abogado dice que príncipe (BG) se encuentra inquieto para situar el día de comienzo en Casa Génova.

7-12-94

Conseguido el apoyo de P.J. coordinado con el Casa Génova para dar el paso, decido plantear a abogado explorar el político de cara a futuro. Para ello abogado y yo hablamos con P.J. sobre ello y se compromete a darnos una respuesta, que resulte afirmativa de cara a indulto por parte

de A.C. de partido opositor. No obstante, y de cara al paso que se va a dar, pido que la respuesta sea personal. Para ello se queda.

9-12-94

Se acuerda reunión en despacho P.J. Abogado y A.C. para tal fin.

SIGLAS:

Abogado: Jorge Manrique
Pequeño: Michel Domínguez
Príncipe: Baltasar Garzón
Casa Génova: Audiencia Nacional
P.J.: Pedro J. Ramírez
A.C.: Francisco Álvarez-Cascos

55) causarían. En ellas se
anotaba todo el proceso
inicial y el objetivo de
misión.
6-12-94.- Nos reunimos a
distintos momentos del
día abogado, pequeño y yo
con el fin de compaginar
las decisiones tomadas
días anteriores. Abogado
dice que "Príncipe (BG)
se encuentra inquieto por
situación de cara a
"Casa Génova". To-
dos detalles según que
siempre en asuntos que
complican con las
revisión. En la

➤ desde el convencimiento honesto de que ése era un servicio al sistema democrático. Lo cierto es que desde una labor crítica normal no se conseguía desalojar a González del poder".

Todos los temas servían. La interminable instrucción del caso Fíleso por Marino Barbero, la detención de la directora del BOE por malversación en la compra de papel, los negocios oscuros de Mariano Rubio... Y, de repente, la intervención de Banesto y la detención de su presidente, Mario Conde. Y en todos los frentes, absolutamente en todos, el blanco político a batir era siempre Felipe González. Cuando irrumpió la Ley Corcuera, todos se habían lanzado ya al monte mediático. Así, Federico Jiménez Losantos escribía desde ABC, el 19 de noviembre de 1993: "Naturalmente, el gran de-

rrotado, el que debiera ser puesto en la picota, no es Corcuera sino su jefe, Felipe González, que es el inspirador y el defensor de todas las leyes liberticidas de su Gobierno". Después de la dimisión de Guerra y antes de que cayera el vicepresidente Narcís Serra por una denuncia de El Mundo de la que posteriormente sería exonerado, el ministro del Interior, José Luis Corcuera, a

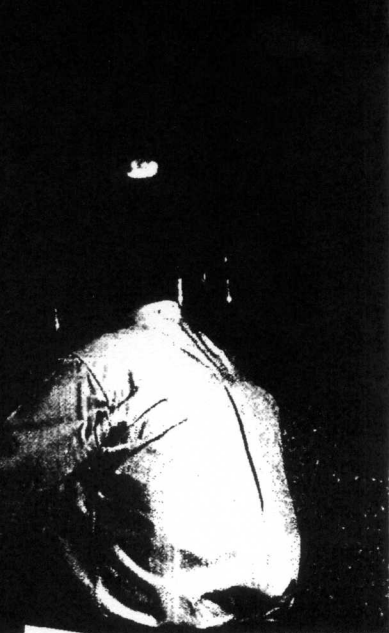
quien se le adjudicó la falsa propiedad de un lujoso chalet, era el nuevo objetivo que conducía hasta Felipe González.

"Se equivoca radicalmente Corcuera si cree que con su dimisión exonera la verdadera responsabilidad política, que recae plenamente sobre González", decía ABC en su editorial del 20 de noviembre de 1993. Ese mismo día, en ese periódico y tocando

la misma melodía, Aznar sostenía que la sentencia del Tribunal Constitucional que echaba abajo la Ley Corcuera alcanzaba "plena y palmariamente al presidente del Gobierno".

A mediados de 1994 estaban dadas las condiciones para lanzarse a la ofensiva

"ABOGADO DICE QUE PRÍNCIPE (GARZÓN) SE ENCUENTRA INQUIETO PARA COMENZAR", DICE AMEDO EN SU DIARIO



J. NESTAL

56) Las más pequeñas
eran las realizadas en
despachos, más cerca de
del "Polo".
2-12-94. Consejero de
apoyo de P.V. coordinado
con el "Casa Gome".
der de para elito para
a abogado expone el
político de cara a futuro.
Para ello abogado y go
Bullman con P.V. gober
no se compromete a dar
resulta afirmativa que
cara a indulto por parte
de H.C. de que ha de opor
tar. No obstante, y de
era al para que se re
de sido que se re
se personal. Por

El segundo hecho de aquel verano fue el nacimiento de la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes (AEPI), bautizada por sus epígonos como *el sindicato del crimen*. La noche del 13 de agosto, en el club de golf La Quinta, de Marbella, se fundó la AEPI "con el objetivo de apoyar a los medios, escritores y periodistas discriminados por los poderes central y autonómico, y defender el pluralismo frente a la concentración del poder informativo", dice su acta fundacional, "en el momento en el que periodistas y escritores, unidos en los medios, desempeñan un papel importante en la lucha contra la corrupción y los abusos del poder político y en la defensa de las libertades y del proceso democrático".

"El Sindicato"

En el Consejo fundador de la AEPI se destacaron algunos periodistas con poder de influencia: Luis María Anson (ABC), Antonio García Trevijano, José Luis Gutiérrez (Diario 16), Antonio Herrero (Cope), Manuel Martín Ferrand (Antena 3 TV), Pedro J. Ramírez (El Mundo), José María García (Cope), Luis del Olmo (Onda Cero) y los columnistas Federico Jiménez Losantos, José Luis Martín Prieto, Raúl del Pozo, Pablo Sebastián -secretario general- y Antonio Burgos, secundados por escritores habituales en las páginas de *El Mundo* y *ABC*, como Camilo José Cela o Francisco Umbral, así como por otros periodistas sin mando en plaza. Se había constituido, en palabras de Burgos, un grupo de "enemigos íntimos unidos por causas cívicas superiores". Poco después, algunos de sus fundadores, con Luis del Olmo, Francisco Umbral y Camilo José Cela, salieron de la AEPI con un "Paco, hay que correr". Los promotores del *sindicato* estaban unidos por el objetivo común de acabar con el *felipismo*, pero las "causas cívicas superiores" de algunos de ellos llegaban más lejos, a tenor de lo que ocurrió después.

Apenas nueve días más tarde, el 22 de agosto de 1994, el biógrafo del Rey, José Luis de Vilallonga, advertía desde su columna en *La Vanguardia* sobre "una confabulación que pretende desestabilizar al Gobierno, provocar la abdicación del Rey y proclamar una república de la cual sería presidente el ex notario y hombre de negocios Antonio García Trevijano. Según mis informadores, los protagonistas de esta operación serían el susodicho García



MANUEL DÍAZ DE RADA

El ex socialista Ricardo García Damborenea, procesado por los GAL, trató de hacer carrera en el PP denunciando a Felipe González

Trevijano, un conocido medio de comunicación poco dado a los escrúpulos éticos y que cuando lo cree conveniente roza abiertamente el amarillismo, un personaje allegado a Alfonso Guerra cuyo nombre me reservo por medidas de seguridad, y un ex banquero que financia regularmente las campañas antigubernamentales emprendidas por el citado medio. Todo esto suena a broma, pero no lo es. Me dicen que Luis María Anson, entre otros, se lo toma muy en serio".

Vilallonga escribió que la campaña constaba primero en atacar a González personalmente y, al mismo tiempo, a Narcís Serra. Premonición que se cumplió. "Con cuidada sincronía -añadía Vilallonga en su artículo- se irían filtrando pequeñas y >

final. La corrupción y la cárcel alcanzaba, entre otros, al director general de la Guardia Civil, Luis Roldán, y al gobernador del Banco de España, Mariano Rubio. Dos símbolos del Estado. El PP ganaba por primera vez las elecciones europeas después de sus éxitos en las municipales. Y en ese contexto se dieron dos hechos: en la noche del 22 de julio de 1994 tuvo lugar un encuentro secreto entre José María Aznar, acompañado por su esposa, y Julio Anguita en el entonces domicilio de Pedro J. Ramírez, en la calle de Marqués de Riscal, que hizo de celestina en ese encuentro. Allí nació la pinza y la campaña de acoso político al PSOE, lanzada por IU bajo el lema de *Rectificación* y que coincidía con la "regeneración" reclamada por José María Aznar y sus acólitos mediáticos.

➤ breves noticias en detrimento de la figura del Rey para acabar publicando un *dossier* que comprometiera gravemente al monarca en algún escándalo irreparable. Todos los periodistas sabemos lo fácilmente que se monta un falso *dossier* (...). Según los estrategias de la operación, el Rey, hartado de tanta basura, acabaría por abdicar en su hijo, Don Felipe, el cual, dada su juventud y su inexperiencia política, sería más fácil de manejar".

García Trevijano calificó esta denuncia de "mentira injuriosa" en su respuesta del 24 de agosto. "Esta Monarquía Parlamentaria, como cualquier otro Estado de partidos, no es una democracia sino una oligarquía. La única forma democrática de gobierno es el presidencialismo, con sistema electoral uninominal para la representación en el Parlamento de la sociedad civil".

Sin embargo, entre los hechos periodísticos posteriores se sucedieron algunos sobresaltos, como el caso de las grabaciones de vídeo realizadas por Bárbara Rey en su dormitorio y la campaña que se desató posteriormente o el supuesto y no demostrado chantaje de Javier de la Rosa a la Corona. Y junto a estos dos episodios se generalizó una psicosis de grabaciones, espionajes y vídeos de la que no se ha librado ni el propio Pedro J. Ramírez.

Con todo, desde su nacimiento en el verano de 1994, la AEPI tuvo claro hacia donde dirigía sus diatribas. El 26 de septiembre de aquel año, la recién fundada AEPI, después de denunciar el monopolio y la manipulación informativa de RTVE, dice

"A MÍ ES A QUIEN GRABAN EN TODOS LOS PLANES Y DE LA MANERA MÁS INFAME", DECLARA PEDRO J. RAMÍREZ

defender el pluralismo "frente al dirigismo cultural e informativo del Gobierno y la política favorable a la concentración de medios del oligopolio estatal".

El libro de Trevijano

Esta guerra incruenta tendría en el último trimestre de 1994 uno de sus momentos decisivos. Con la operación de acoso y derribo a González llegaba el debate de la república deseada por el ex notario y antiguo asesor del dictador guineano Macías, Antonio García Trevijano. El 20 de octubre, durante la presentación de su libro *El discurso de la República*, en el Paraninfo de la Universidad Complutense, flanqueado por el monárquico Anson, Pedro J. Ramírez y José Luis Balbín, Trevijano reivindicó una segunda transición hacia la república, frente a la Monarquía Parlamentaria, que calificó como una ficción. "En España -proclamó- no existe ni libertad política ni democracia porque al sistema político imperante en España le falta el carácter representativo, electivo y de división del poder que define una verdadera democracia". Y añadió: "La sustitución del *felipismo* por

otro Gobierno emanado de las urnas es condición necesaria, pero no suficiente, para la regeneración democrática".

Durante toda la operación contra González, el ex presidente del Gobierno había soportado las informaciones infundadas y maliciosas sobre sus supuestos amores y propiedades en el Caribe de la mano del que fuera presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez, o la posible compra de unos cuadros por su secretaria particular, pero su irritación alcanzó cotas insospechadas cuando fue alcanzado su entorno familiar con el caso *Palomino*, que implicaba a su cuñado Francisco Palomino en oscuros negocios que jamás fueron probados. Por ello, el 10 de noviembre, ante las cámaras de Antena 3, González denunció la "bajeza moral de utilizar sin fundamento a la familia en la lucha política", acusando a quienes lanzaron falsas acusaciones sobre su familia sin que jamás se demostrara nada. El sosiego aparente de septiembre había sido convertido en una crispación tal, que el portavoz parlamentario socialista, Joaquín Almunia, acusó al PP de "filibusterismo político".

Los intentos de modificar el Código Penal para tipificar la infamia también provocó la respuesta airada. Al mismo tiempo, se desencadenaba la guerra entre *ABC* y *El País*, al que definían como "el diario gubernamental" porque, según el criterio de Anson y Ramírez, no era lo suficientemente crítico.

Los intentos de modificar el Código Penal para tipificar la infamia también provocó la respuesta airada. Al mismo tiempo, se desencadenaba la guerra entre *ABC* y *El País*, al que definían como "el diario gubernamental" porque, según el criterio de Anson y Ramírez, no era lo suficientemente crítico.

LOS PERSONAJES

PERIODISTAS

Antonio García Trevijano
Luis María Anson
Pedro J. Ramírez
Antonio Herrero
Manuel Martín Ferrand
Pablo Sebastián
Raúl del Pozo
Jesús Cacho
Jaime Campmany
José Luis Gutiérrez
Federico Jiménez Losantos

FINANCIEROS

Mario Conde
Javier de la Rosa
José María Ruiz Mateos

OTROS

José Amedo
Juan Alberto Perote

Bárbara Rey (grabaciones)

Fuente: Medios de comunicación aparecidos después de la publicación por "Tiempo" de las declaraciones de Luis María Anson



Baltasar Garzón ha sido citado muchas veces en programas conspirativos. El nombre de Pérez Mariño aparece en la conversación de Anson con Corcuera, Vera y B. Monuevo

Tal labor de acoso y derribo es totalmente reconocida con orgullo por sus protagonistas. De este modo, resulta ilustrativo el balance de la victoria popular en las elecciones de 1996 realizado por el diario ABC, todavía dirigido por Anson, en su edición del día 20 de marzo de 1996, bajo el titular "ABC, la Cope y El Mundo, entre los causantes destacados de la derrota de González". En su interior, ABC decía, entre otras cosas: "Las informaciones y comentarios de ABC, la Cope y El Mundo, así como de otros medios independientes y de periodistas como Gutiérrez y Carrascal durante los tres últimos años han sido causa principal del desprestigio de González". Era el final del trayecto para algunos de los escritores y periodistas sindicados.

co con el Gobierno, mientras lanzaban la idea, arropada por informaciones concretas como la exportación de libros por Fo-coex, de que los negocios de Polanco estaban siendo beneficiados por los socialistas.

En esencia, la situación política estaba clara. Ante una derecha incapaz hasta entonces de ganar al PSOE en las urnas, algunos de los más influyentes medios de comunicación creyeron que podrían derribar a Felipe. Así lo expresó claramente Pedro J. Ramírez en su artículo *Cinco años que cambian el mundo*, publicado en 1994, al hablar de las ideas-fuerza que mueven a su periódico, en el que lo definió como el instrumento capaz de responder a "la necesidad

de emprender una regeneración democrática que indique una mayor distribución del poder, unas nuevas reglas del juego político y un nuevo código de valores basado en la ética civil".

Posteriormente, el 10 de julio de 1995, en la apertura de un curso organizado por la AEPI, Ramírez abundaría en su misión mediática: "Estamos asistiendo -dijo- al derrumbamiento de un sistema totalitario y al triunfo de la información. Desde 1989 el Gobierno viene desarrollando un proyecto totalizador. Ya hemos tenido suficiente presidencialismo encubierto. Siempre existe la posibilidad de regeneración a través de la labor periodística".

El regreso del juez Baltasar Garzón a la Audiencia Nacional tras su corta aventura política en las filas socialistas iba a ofrecer una nueva jugada a los periodistas asociados por "causas cívicas superiores". Pero alguno, al menos aparentemente, quiso tomar la iniciativa.

Cita en el despacho

Así, en los primeros días de diciembre de 1994, Francisco Álvarez-Cascos, secretario general del PP y número dos de Aznar, se reunió con Pedro J. Ramírez en el despacho de éste y con el abogado Jorge Manrique, letrado de los ex policías Amedo y Domínguez, que esperaban desde la cárcel un indulto que no llegaba. Hablaron del indulto que supuestamente Álvarez-Cascos prometió en caso de que participaran en la campaña anti-PSOE cambiando su testimonio sobre los responsables del caso GAL, y la cita fue minuciosamente preparada, tal como recoge Amedo en su diario de prisión de los días 6, 7 y 9 de diciembre, al que ha tenido acceso "Tiempo" (ver recuadro), y que marca la reapertura del caso Marey. Sobre el contenido de la reunión, el abogado Manrique ha dicho: "Ni confirmo ni desmiento que en esa reunión se hablara de indultos. Yo he mantenido infinidad de reuniones con infinidad de gente en defensa de los intereses de mis clientes. Sobre el contenido de las mis- ➤



JUECES Y FISCALES

Baltasar Garzón
Ventura Pérez Mariño
Javier Gómez de Liaño
Joaquín Navarro Esteban
José Luis Manzanares
Ramón Rodríguez Arribas
José Luis Requero
Pedro Rubira
M^a. Dolores Márquez de Prado
Ignacio Gordillo

POLÍTICOS

Francisco Álvarez-Cascos
Julio Anguita
Antonio Romero
Ricardo García Damborenea

Conversaciones secretas sobre el indulto

Las cintas del policía y el periodista

"Si se puede hacer algo, se hará"

Amedo (A) habla con Ramírez (P) de la intervención de Álvarez Cascos ("el dos") para solucionar sus problemas legales a cambio de que cambiara su testimonio ante el juez e implicara a altos cargos del PSOE. En la segunda cinta queda claro que el vicepresidente no se implica y siempre apoya el camino recto.

Cinta 1

P: Bueno, yo lo que creo es que podría ser muy bueno sacar eso de la carta.

que tuviera cuidado con el uno, con el Dambo, que estaba metido y luego nada.

P: Eso ya, yo por teléfono no quiero.

A: Estoy en una cabina. Estoy en una cabina que no he estado nunca.

P: Estás grabando...

A: Esto no está grabado.

P: ...para la cintateca...

Cinta 2 *

A: Bueno, hemos hablado de hacer la en-

A: ¿Te acuerdas lo de esta mañana en Antonio Herrero?

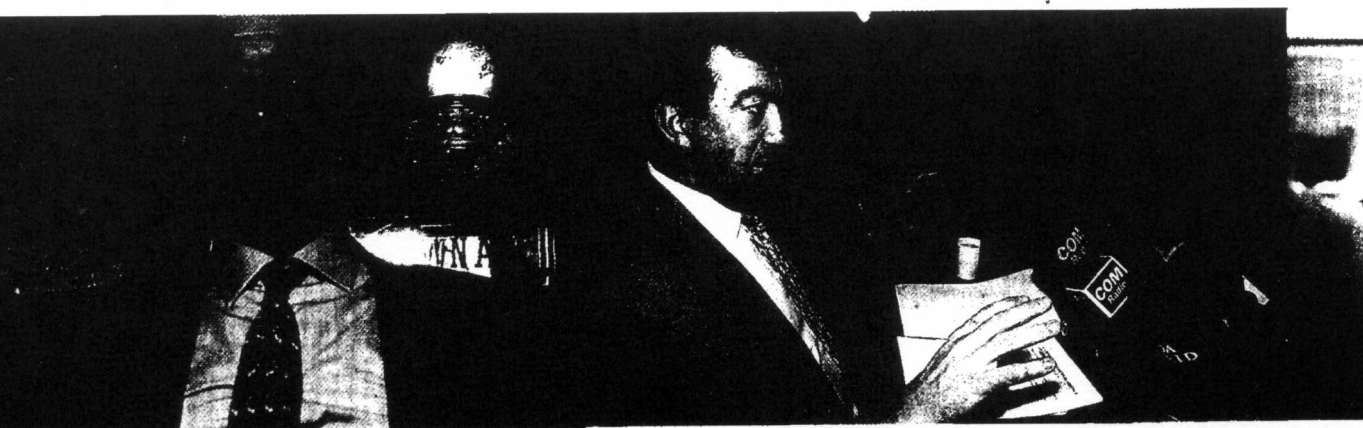
P: Sí, sí, no, no...

A: Me ha dicho que lo ha dicho él.

P: Hombre, es que a mí me parece que es que eso es imprescindible que lo desmientas taxativamente.

A: Yo mañana he quedado con Antonio Herrero, entonces mañana pues podemos hacerle cualquier... y llamar tú.

P: No, no, yo qué coño voy a llamar; no, no,



A: Ya.

P: Sacar la carta.

A: Ya le dije a Manolo: ahora tengo que defender a unos, joder, y qué contrapartida dan estos tíos, porque nada.

A: ¿Tú ya hablaste con el dos? ¿Ya le hablaste de este tema como te dije?

P: No, no, no, porque... vamos, vagamente.

A: ¿Y no te dijo nada?

P: No, ya te dije esta idea de que... no había más que una vía que... el camino correcto, que lo que... ahora.

A: Sí, hacerlo ahora, hacerlo ahora, sí, pero algún tipo de consideración, digo yo, cojones.

P: Yo lo que creo es que... (no se entiende)

A: Sí, pero yo también te, que yo dije, a ti en su momento, antes de reventar el tema,

trevista ahora, he estado con Agustín y me ha dicho que te tenía ganas, y que había una grabación con un micrófono de esos de alcachofa hablando tú con el dos.

P: Hablando yo con el dos.

A: Sí, con el colega, con el que estuvo ahí, me lo ha dicho él, que se la ha dado un tío; ahora voy a sacar más cosas cuando esté con él; si quieres le meto una enchufada.

P: Sí. Sí, sí, a ver qué...

A: Eso es lo que me ha dicho él a mí y hoy te he oído por la radio cuando decía lo del pago.

"Había una grabación con una 'alcachofa' hablando tú con 'el dos'"

no, yo creo que tú le tienes que desmentir taxativamente.

A: Vale, vale.

P: Quiero decir, porque es que, hombre, ayer, a mí lo que me... porque luego me contaron estos, eh... alguna cosa más del tema de Raúl y tal.

A: Sí, sí, sí.

P: Y yo creo que el propio este que estuvo aquí está supermosca y que tiene mucha información sobre este tipo de cosas.

A: Ya, ya, ya.

P: Entonces, el mensaje... porque me llamó a mí y me dijo: aquí hay una cuestión, sólo hay un camino, que es el camino recto.

A: Te llamó a ti, ¿quién? ¿El dos?

P: Eso. Que sólo hay un camino, que es el camino recto.

A: Ya.

P: Es decir... claro que si todos los días hay quien va hacia Bilbao y otro se da la vuelta y va por el camino contrario...

A: Ya.

P: Pues entonces, desde luego; y él dice: yo dije siempre que no hay más que un camino, y es el camino recto; claro, si una persona empieza en una etapa a ir en una dirección...

A: Sí, pero él también dijo unas cosas y tampoco se ha cumplido nada.

P: No, ya. Él lo que dice, él lo que dice, lo que siempre mantuvo que él dijo ¿verdad? Es lo mismo que había dicho públicamente, es decir, que al final de los procesos, que las personas que hubieran colaborado con la Justicia...



A: Sí, sí, lo que hablamos ayer.

P: Ya, o sea, pero ni que nunca se concedería un indulto de encubrimiento y bueno, y esa es su posición, y en lo otro él dice que si se va en una dirección...

A: Vale, vale.

P: Pues al final todo es posible.

A: Pero también dijo él lo de la ayuda y no...

P: Pero él lo que dijo en ese sentido, y Jorge lo tal, pues buenas palabras, o sea, ehh, decir bueno, pues, pues si se puede hacer algo, se hará algo, pero nunca nada concreto. Pepe, o sea, es que no podía ser de otra manera tampoco, o sea, pero él insiste, no hay más que un camino, que es el recto.

(*) La revista "El Siglo" recogía en "una reconstrucción ficticia" una parte de los contenidos de esta cinta. Ahora "Tiempo" ofrece su transcripción real.

➤ mas me atengo al secreto profesional".

Además, según algunas fuentes, esas conversaciones pudieron ser grabadas, pero queda por saber quién de los reunidos recurrió al magnetófono. Pedro J. Ramírez, a preguntas de "Tiempo" desmiente categóricamente que él tuviera cinta alguna: "¡Cómo voy yo a grabar a nadie, si no sabría utilizar un magnetófono! ¡A mí es a quien graban en todos los planes y de la manera más infame!".

Acababa, en la práctica, de pasar a la historia una estrategia que el catedrático Ramón Cotarelo describe con estas palabras en su polémico libro *La conspiración*: "Una vez fracasados la intentona mediática y el chantaje organizado, esta gente debió de sentirse insatisfecha consigo misma. La cobardía, la ramplonería y la estrechez de espíritu, aunque se acompañen con frases bien sonantes y razones muy pausadas, son gusanos que corroen el fuero íntimo. Así que en estos términos se planteó la confrontación definitiva de 1995, cuando el frente antifelipista creyó que había llegado su hora y que podría derribar al odiado González".

La ofensiva final

Espoleado por los escándalos de la corrupción, con Roldán en prisión y los más importantes dirigentes de Interior procesados, González tenía frente a él, unánimemente, a los medios de comunicación casi en pleno. Y entre ellos a los periodistas de la AEPI, que denuncia-

ban sistemáticamente "las presiones, amenazas y agresiones que sufren las empresas, periodistas e intelectuales que investigan e informan sobre la trama del GAL y la corrupción". En su comunicado del 10 de enero denunciaban "el intento de sectores próximos al Gobierno y al PSOE de amedrentar a los periodistas y medios que realizan tan encomiable labor en defensa del Estado de Derecho. Se trata de una operación infame contra la libertad de expresión que pretende impedir que se llegue hasta el final de la investigación, con iniciativas que

"UN INDULTO CON FINES DE ENCUBRIMIENTO NO ES UNA DECISIÓN RESPONSABLE", DIJO ÁLVAREZ-CASCOS

emanan de las más altas instancias del poder político y su aparato de propaganda". En estos hechos "colaboran editores y periodistas del habitual entorno del palacio presidencial". "Presiones en las que se incluyen amenazas contra la intimidad y vida privada de los informadores e incluso contra su integridad física". Al mismo tiempo, el PP exigía a González que convocara elecciones generales para mayo. "España no puede políticamente continuar bajo un clima de escándalo que se extiende cada vez más, que no se quiere erradicar tajantemente y que se intenta cubrir con el inadmisable recurso de 'todos culpables'", dijo Aznar.



Los papeles robados por Perote al Cesid han sido una pieza clave en el acoso a González y su Gobierno

En medio de la confrontación política, Julián San Cristóbal, encarcelado por los GAL, afirmaba el 19 de enero que "Garzón participó en una conspiración para reabrir los GAL y derribar a Felipe González".

➤

Bello país de conspiradores

FAUSTINO F. ÁLVAREZ

En la zoología de la profesión periodística llaman la atención varias especies: los lobos con piel de cordero, los "dráculas" que simulan mareo cuando son obligados a donar sangre, los depredadores que se rasgan las vestiduras si una ardilla pisa una mariposa y, en fin, todas las falsas abuelas de "Caperucita", que ocultan su condición lupina entre las sábanas de solemnes proclamas. España es un país de conspiradores, lo mismo contra la Corona que contra el presidente de la comunidad de vecinos. Este corralón tiene sus embestidas y sus burladeros desde antiguo y al final de la fiesta siempre el toro es arrastrado por unas mulillas que morirán de vejez o de hambre.

Que bajo la apariencia de las corrientes fluviales descritas en los planes hidrológicos existen otras venas, arterias, arroyos y meandros subterráneos es algo muy viejo en la Península. Que los tres poderes de Montesquieu tienen el celtibérico complemento de otros -los privilegios, la recomendación, la mala leche, la envidia, etcétera- jamás será un coyuntural signo de los tiempos sino que es madera del bosque de la psicología social. No sé a qué vienen tantos gritos, en todos los sentidos de la brújula, por la llamada conspiración. Con la conspiración, como con la neurosis, hay que convivir. Quien conspira contra los conspiradores ya está conspirando. ¿Por qué, ante todo esto, y sin tocarle un pelo al sistema democrático, no echamos una cana al aire del costumbrismo y no ponemos una vela al sentido del humor?

➤ Detrás de toda la estrategia, como conspiradores sacados de la literatura del siglo XIX, detrás de muchos de los escándalos, dos empresarios buscaban, cada uno por su lado, la erosión de González. Cada vez que el caso Banesto adquiría actualidad, Mario Conde movía los hilos en la sombra y manejaba a personajes como Perote y sus fichas del Cesid, mientras José María Ruiz-Mateos saltaba de sumario en sumario ejerciendo la acusación particular en todos los procedimientos por corrupción que se abrían contra dirigentes del PSOE. El pin-

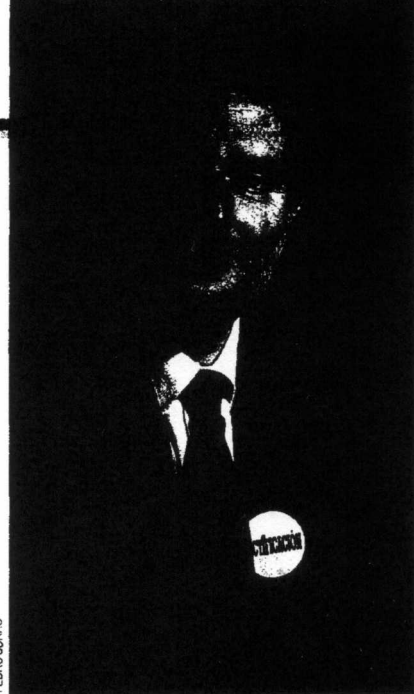
toresco empresario jerezano incluso había abierto una oficina de denuncias. El largo brazo de Conde siempre ha sido citado tras cada nuevo episodio, actuación que el ex banquero niega categóricamente, aunque en declaraciones a Radio Nacional, el pasado jueves 19 de febrero, dijo: "No conspiré, pero si me hubieran dado la ocasión histórica de cambiar el Gobierno y conseguir la alternancia para que España vaya como va, lo hubiera hecho".

Los jueces

Pero en la Semana Santa de 1995, Garzón ya había reabierto el sumario de los GAL, instruyó las diligencias de los papeles de Laos (fuga de Roldán) y había decidido eximir a Amedo y Domínguez de la obligación de dormir en la cárcel. "Esto, unido a su buena relación con Pedro J. Ramírez y a la amplia cobertura que de sus actuaciones publicaba *El Mundo*, le convirtieron en un personaje molesto no sólo para el Gobierno sino para otras muchas personas", escribe Esther Esteban en su libro *El tercer hombre*.

En esta obra, Esther Esteban escribe cosas como ésta: "El magistrado (Garzón) mantuvo durante esas fechas un encuentro con el director de *El Mundo*. Le expresó su preocupación por la seguridad de su familia y su convicción de que Interior y el Cesid estaban detrás de las amenazas. Oyó rumores de que pensaban sustituir a los cuatro escoltas personales que le eran de absoluta confianza. 'Pedro, si me cambian de escoltas, renuncio a llevarlos. Estoy convencido de que me quieren poner más que unos escoltas, una vigilancia, y por ahí no voy a pasar, ¡faltaría más!'. El periodista comprendió perfectamente los temores de su interlocutor" (página 302). "Recordó cómo Baltasar Garzón y él habían hablado muchas veces del tema (El País Vasco) (...) El juez y el periodista parecían dos hombres marcados por el mismo destino" (página 307).

Fuentes socialistas aseguran que la conjura contó con respaldo judicial. Además de Garzón, entre los jueces y fiscales que habrían apoyado a los conspiradores se citan a los jueces de la Audiencia Nacional Javier Gómez



PEDRO CORRO

Anguita se reunió en privado con Ramírez y con José María Aznar en casa del periodista antes de lanzar su campaña de "Rectificación", referida al PSOE

de Liaño, Ventura Pérez Mariño y Joaquín Navarro Esteban, de la Audiencia Provincial de Madrid, así como a destacados representantes de la Asociación Profesional de la Magistratura, entre ellos Ramón Rodríguez Arribas y José Luis Requero, ex portavoz y portavoz de esta asociación, y el actual consejero de Estado y ex vicepresidente del Consejo General del Poder Judicial, José Luis Manzanares. Entre los fiscales se hablaba de Ignacio Gordillo y Pedro Rubira. La mayoría de los señalados ha eludido responder a tales acusaciones. Algunos, como Ventura Pérez Mariño, han expresado su sorpresa al ser incluidos en un grupo de conspiradores, a la mayoría de los cuales ni siquiera conoce. Otros, como José Luis Requero, han expresado su estupor de forma escueta: "Me parece una solemne majadería y a eso no respondo".

El juez Navarro Esteban es contundente: "Yo soy republicano y me pronuncié a favor de este sistema en el Ateneo de Madrid el 14 de abril del año pasado, donde pronuncié un discurso para conmemorar el aniversario de la II Repúbli- ➤

Para acabar con González, incluso se investigó su entorno familiar





Al ex notario Antonio García Trevijano, redactor de una "constitución republicana", y al juez de la Audiencia Nacional Javier Gómez de Liaño les une una estrecha relación

➤ ca. La Constitución me permite mantener ideas republicanas, pero no he asistido a ninguna reunión para armar a la gente ni para conspirar por una república". Este magistrado sostiene que "el felipismo se está inventando continuas conspiraciones para difuminar responsabilidades en el caso Gal. En España sólo ha habido cuatro conspiraciones ejecutadas: la del 23-F, la conspiración para robar y malversar fondos públicos, la del GAL y la que se está celebrando para impedir que se depuren las responsabilidades judiciales anteriores".

El clima

En este escenario, el autobombo mediático era total. Basta recordar algunas de las afirmaciones repetidas en debates, tertulias y conferencias. "Sin la prensa independiente y sin la radio -aseguraba Antonio Herrero- se hubiera consolidado un mundo de corrupción del Gobierno". José Luis Gutiérrez repetía: "Tengo la conciencia tranquila. El periodista de investigación siempre se adelanta a los acontecimientos". Y Jiménez Losantos sentenciaba: "El político es por excelencia insaciable. Es cierto que existe una conjura, pero en defensa de la democracia y no precisamente contra ella". Y para rematar, por si no quedaba lo suficientemente claro, Antonio Gala culminaba el análisis: "No es extraño que la AEPI sea calificada como el sindicato del crimen por los políticos, ya que esta asociación va contra ellos".

Como contrapunto, Francisco Tomás y Valiente describía la situación el 5 de marzo de 1995 en *El País* del siguiente modo: "La batalla se da en los medios de comunicación. La prensa informa menos y opina cada vez más. (...) Con la rapidez del relámpago se pasa de la sospecha al indicio, de éstos a la acusación, que se convierte al instante en condena y en desafío provocador invitando al condenado a que se querelle. En este contexto, donde lo que vale más son las palabras hostiles, están condenadas al fracaso las que procuran el acercamiento de posturas o el levantamiento de puentes entre puntos que se suponen cercanos. (...) Un periodismo apocalíptico transmite gozoso la noticia que va a producir escándalo y alarma, a la vez que casi oculta la generadora de satisfacción, la que tranquilizaría al ciudadano".

Sin embargo, el ambiente ya era de bata-

"EL 'FELIPISMO' SE INVENTA CONSPIRACIONES PARA DIFUMINAR EL 'CASO GAL', DICE EL JUEZ NAVARRO

lla perdida para la tranquilidad. Al cumplir su primer año, la AEPI, en su manifiesto del 21 de agosto, dejaba claro su objetivo: "La confesión de altos cargos del Ministerio del Interior y del PSOE en el caso GAL debería implicar la dimisión de Felipe González como presidente del Gobierno y secretario general del PSOE. Solamente el total descubrimiento de la verdad permitirá restituir a los ciudadanos su autoestima y a la democracia, su prestigio y eficacia".

Durante tres años, los periodistas antifelipistas repitieron varias ideas que permanentemente afloraron en sus columnas e informaciones. Ante cada nuevo suceso, o al reescribir uno viejo, dejaban claro algunos aspectos determinantes que analizó después Ramón Cotarelo: Gobierno corrupto; su presidente era el organizador y encubridor de los GAL; antifelipismo dominante en los medios de comunicación, incluyendo el amedrentamiento de los discrepantes; división de los medios de comunicación en dos frentes; ataques empresariales a Polanco; pero, sobre todo, comparación permanente del felipismo con el PRI mexicano, con el caudillo y con la corrupción franquista.

En este clima, cuando en enero de 1996 preguntaron a Felipe González sobre la financiación del Metro de Medellín, en Colombia, en la que, según diputados del Partido Popular e Izquierda Unida, él podría haberse llevado dinero bajo manga, el presidente se encrespó y contestó: "No tengo nada que explicar. Que lo expliquen ellos. La Triple A funciona: Anson lanza la advertencia, otro periódico la hace realidad en sus páginas, Anguita la recoge y Aznar la completa". Este nuevo asunto se unía a las acusaciones de ser la X de los GAL, su jefe máximo, que le imputaban principalmente los dirigentes de Izquierda Unida Julio Anguita y Antonio Romero.

Al final, la victoria del Partido Popular no ha terminado con la conspiración, de la que Anson se ha separado al comprobar que la siguiente víctima podría ser el Rey. Y ya ha tenido suficientes sobresaltos. Como dice Ernest Lluch, "no se puede quemar el bosque y, a la vez, intentar salvar el árbol más alto".

T

(*) Con información de Fernando Rueda, Santiago Belloch y Alejandrina Gómez